



Traducen por primera vez al español poesías del pintor escritas en francés

‘Poemas en prosa’, de Plataforma Editorial, reúne un centenar de composiciones creadas entre 1935 y 1954

R. SOTORRÍO MÁLAGA

Hacia pintura, escultura, dibujos, cerámica... y, además, escribía. «Me dicen que escribes. Te creo capaz de cualquier cosa. Si un día me dijeran que has oficiado una misa, también me lo creería». Son las palabras que la madre de Picasso dedicó a su hijo cuando conoció su afición por la pluma. Una pasión que se refleja en sus obras –teatrales como ‘El deseo atrapado por la cola’– y en el centenar de poemas que creó ya en su madurez. Ahora, para celebrar el aniversario del nacimiento de Picasso (25 de octubre), Plataforma Editorial saca a la luz un centenar de poemas en prosa que el genio malagueño plasmó en francés y que nunca antes se habían publicado en castellano.

El libro, ya a la venta, es una traducción de la obra lanzada hace tres años por el sello Le Cherche Midi en Francia, donde se seleccionaban cien composiciones de Picasso, de las más de 400 que tiene en francés. En ellas, como explica la traductora Ana Nuño, el artista se revela como un autor de «escritura experimental, muy libre y muy marcada por la experiencia surrealista». Su obra escrita es así un reflejo de su obra pictórica.

Juegos con la palabra

De hecho, Picasso obvia las mayúsculas, los puntos y las comas en sus poemas en prosa y juega con las palabras. Así, mezcla frases con números y la gama diatónica, combina idiomas en una misma poesía y convierte textualmente al francés expresiones hechas del español, «dando lugar

POEMA DE PICASSO

en jirones todas las sombras se apartan de los cuerpos con las prisas de los preparativos de viaje y van a tumbarse fieles al encuentro de la luz en el grosor del cristal ahumado cayendo en picado hasta el fondo del océano de su reino ésta es la historia soy hijo de un padre blanco y una copita de aguardiente andaluz mi madre era la hija de una chica de quince años nacida en Málaga en los percheles el bello toro que me engendró su frente coronada de jazmines con los dientes había arrancado con sus manos los barrotes de la jaula en la que estaba encerrado el pueblo de las aves de presa rasgando con las garras y el pico los hombros desnudos de la flor del limonero niña muerta de miedo alas rotas corazón azul rayado de rojo en espiral con ojos de mariposa nocturna envuelta en papel de seda verde manzana de su vestido y calzada con las orejas puntiagudas de la lechuza salta sobre las olas y hace saltar sobre la espuma la cabeza de mármol de la enorme estatua mutilada plantada junto al agua en la arena

(4 de mayo 1936)

a la confusión y la sorpresa del lector galo».

Picasso comienza a trasladar al papel sus pensamientos en 1935, cuando ya contaba con 54 años. En esos momentos, el genio vive una crisis existencial tras su reciente separación de Olga Kokhlova, incluso en algún momento llegó a manifestar a su secretario y amigo Jaime Sabarés su intención de abandonar la pintura para dedicarse exclusivamente a las letras. Nunca lo hizo, pero su producción pictórica frenó el ritmo en 1935 y 1936 y aumentó su creación literaria.

Escribió hasta 1959, cuando soltó la pluma definitivamente. No obstante, ‘Poemas en prosa’

–con presentación de Androula Michaël– arranca el 28 de octubre de 1935 y concluye con una composición del 18 de octubre de 1954, escrita en el taller de Four-nas Vallauris.

Nunca vio publicadas sus creaciones poéticas, pero disfrutaba enseñándoselas a sus más cercanos. «Escribía para sí mismo, como un acto íntimo y personal, pero lo daba a leer a su círculo de amistades, no era algo que ocultara», manifiesta Nuño.

Con sentido

Pese a su estilo surrealista y su escritura cercana a la automática, «toda la poesía de Picasso tiene un sentido». «Lo interesante es leerlo todo e ir viendo cómo retoma y cómo retuerce una y otra vez una serie de figuras, motivos e imágenes muy portadoras de sentido», explica Nuño. Así, es reiterativa su referencia a los toros, los caballos y la violencia de la guerra, tal y como aparece en sus cuadros. Muchos de estos elementos evocan su idea de España, y tampoco se olvida de Málaga, que aparece mencionada en uno de sus poemas franceses (sin título, 4 de mayo de 1936).

Nuño asegura que su lectura es sorprendente y lúdica. «A poco que el lector se deje llevar por el juego verbal de Picasso, se lo va a pasar muy bien», apunta. La traductora explica que en sus textos «hay mucho humor, a veces humor negro, pero no reflexiones filosóficas. Es una constante búsqueda de nuevos sentidos a través del lenguaje».

Para ella, lo más interesante de la labor de traducción ha sido descubrir la «agudísima conciencia de los recursos lingüísticos galos que manejaba Picasso, demostrando un dominio absoluto del francés». Una faceta que su pincel logró eclipsar y que ahora recupera terreno.

EL LIBRO



- ▶ **Título:** ‘Poemas en prosa. Pablo Picasso’.
- ▶ **Editorial:** Plataforma Editorial (www.plataformaeditorial.com)
- ▶ **Precio:** 20 euros.